1774

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO COMICO

LA CARIÑOSA

ZARZUELA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN VERSO

LIBRO DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

MÚSICA DEL

MAESTRO BRETÓN

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
NÚÑEZ DE BALBOA 12
MADRID
LIBRERIA

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
calle de los Madrazo (antes Greda), 15, bajo
1900

7

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/lacariosazarzuel2727bret

LA CARIÑOSA

ZARZUELA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN VERSO

LIBRO DE

JOSE JACKSON VEYAN

música del

MAESTRO BRETÓN

Representada con extraordinario éxito el día 15 de Diciembre de 1899, en el TEATRO DE LA ZARZUELA

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1900

A Adolfo Rodrigo

(2.° Apunte en *El Heraldo.*)

A mí no me molesta que digan la verdad.

Al entregarle al insigne maestro Bretón, La Cariñosa, *ya sabía yo que la música resultaría superior al libro.*

El éxito ha venido á confirmarlo y á mí me saben á gloria los aplausos que reciben mis compañeros de obras y fatigas.

Siga usted diciendo la verdad, *que no es poco en estos tiempos, y no tema que yo me ofenda nunca.*

Quisiera ser el maestro para dedicarle la hermosa partitura, pero no dispongo más que del libro, que tengo el gusto de ofrecerle.

Lo prometido es deuda.

Le quiere de veras y le abraza, su amigo

Pepe Jackson

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
SALUD	Srta.	Lucrecia Arana.
VISITA	D.ª	Nieves González.
FLORA	Srta.	Carlota Sanford.
EL TÍO PUNTERA	D.	Emilio Orejón.
FRUTOS		José Moncayo.
MANOLÍN		Fausto Redondo.
MOZA 1.ª	Sra.	Pajares
IDEM 2.ª	Srta.	Contreras.
MOZO 1.º	Sr.	Estrella.
IDEM 2.º		N. N

Mozos y mozas del pueblo, Coro general

La acción en Orejo, provincia de Santander

Derecha é izquierda, las del actor

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Interior del portal de una casa de pueblo. Puerta grande al foro y reja; puerta á la izquierda. Dos mesillas de zapatero, una á cada lado, y en las paredes laterales colgados muchos pares de calzado, los de la derecha todos de mujer y los de la izquierda de hombre. Herramientas del oficio sobre las mesas. Algún instrumento de hortelano pintado en el telón del foro.

ESCENA PRIMERA

El tío PUNTERA y MANOLIN; el primero cosiendo la suela de unos zapatos de hombre, sentado junto á la mesilla de la derecha, y el segundo claveteando la suela de un zapato de mujer, junto á la mesilla de la izquierda

MAN. ¡Ya hay un par!... (Machacando la suela.)
PUNT. ¡Soy una fiera! (Idem, idem.)
MAN. ¡Con cuatro golpes doy fin!
PUNT. ¡Dale! ¡Dale, Manolín!
MAN. ¡Duro! ¡Duro, tío Puntera!
PUNT. Si vienen en pelotón
el calzado á reclamar...
MAN. La mitá van á bajar
descalzos á la estación.
PUNT. ¡Por excusas que se den!...
MAN. ¡Cualquiera se queda en casa!
PUNT. Como que á las once pasa
por el pueblo el primer tren.
MAN. Su parroquia entra en razón,
mas lo que es la mía...
PUNT. ¡Hoy mueres!

MAN. ¡Bonitas son las mujeres!
PUNT. ¡Ya lo creo que lo son!
(Tirando de un cabo con las dos manos.)
MAN. Un hombre espera y se apaña;
¿pero una mujer?... Ni una hora.
¡No calce usté á una señora
cuando ella quiere, y le araña!
PUNT. Y que de cumplir no hay modo.
MAN. ¡Como que son quince pares!
PUNT. Trabajos particulares
tienen la culpa de todo.
MAN. Palabra de zapatero
no es de rey.
PUNT. ¡Me paece á mí!...
MAN. Pues anda, que ya está aquí
en la reja el pueblo entero.
(Se asoman por la reja los mozos y las mozas.)

ESCENA II

LOS MISMOS y CORO GENERAL por la puerta del foro

Música

MOZAS ¡Maestro!
MOZOS ¡Maestro!
MOZOS y MOZAS ¿Está ya mi par?
PUNT. y MAN. Ya nos falta menos
que antes de empezar.
MOZOS ¡Que no me lastimen!
MOZAS ¡A ver si ando bien!
PUNT. y MAN (Con zapatos nuevos
no bajais al tren.)
(Siguen cosiendo y clavando.)
MOZOS ¿Entramos, maestro?
MOZAS ¿Podemos pasar?
PUNT. Falta un poquitito.
MAN. (Dos días, lo más.)
(Entra el Coro por la puerta del foro y rodean los hombres al tío Puntera y las mujeres á Manolín.)
MOZAS ¡Siendo día de fiesta,
mira en qué estado,

Manolín de mi alma,
tengo el calzado! (Enseñando el pie.)

MOZOS — Siendo día de fiesta
no está decente
que con estos zapatos
yo me presente.

MOZOS y MOZAS — Vamos á ver
si nos calzan { á todos / á todas }
barato y bien.

PUNT. y MAN. — Teneis que ver
que para un hombre solo
son muchos pies.

—

MOZAS — Quiero el zapatito
muy ajustadito,
ya que tan chiquito
me hizo Dios el pie.
Todas lo enseñamos
cuando paseamos,
y es cuando bailamos
lo que más se ve.

—

MOZOS — Yo quiero el calzado
grande y desahogado,
ya que tan sobrado
me hizo Dios el pie.
Que cuando lo estrene
no me haga que pene,
y si *á mano* viene
dar un puntapié.

—

PUNT. — Aunque soy muy ducho,
con el tiempo lucho,
y yo s[illegible] to mucho
hacer esperar.

MAN. — Con gusto y agrado
siempre os he calzado;
pero hoy me ha faltado
tiempo material.

—

CORO ¡Qué barbaridad! ¡Qué barbaridad!
Quien se fía de los zapateros
merece un ronzal.
M. y PUNT. ¡Esa es la verdad! Esa es la verdad!
Yo no he visto jamás zapatero
que sea formal.

—

MOZAS Para dentro de una hora
me los tiene que acabar.
MAN. ¡Sí, señora! ¡Sí, señora!
Una horita hay que esperar.
MOZOS Dentro de una hora vengo
mis zapatos á buscar.
PUNT. No dudeis, que yo los tengo
(tal y como ahora están).

—

CORO Estos zapateros
son muy embusteros.
Trabajad ligeros
con el tirapie,
y como me engañe,
luego no se extrañe
que venga y le arañe
por su mala fe.

—

CORO ¡Hasta las once!
MAN. y PUNT. No hay que dudar,
que está la obra...
(sin empezar).

—

¡Hasta las once!
CORO A trabajar,
que los zapatos
quiero estrenar.
(Vanse por el foro las mozas y los mozos.)

ESCENA III

El TIO PUNTERA y MANOLIN

PUNT. En vista de que en dos días
la labor no se remata...
MAN. Hay que aligerar la obra.
(Machacando deprisa.)
PUNT. No, señor. Hay que dejarla.
(Tira la herramienta y Manolín hace lo mismo.)
MAN. Es usté un sabio.
PUNT. ¡Puntera!...
¡No, que va uno á echar el alma!
MAN. (Adelantándose al proscenio.)
¿A que no adivina nadie
por qué tengo abandonada
á la parroquia?...
PUNT. ¿A que nadie
se figura por qué andan
mis composturas tan mal?
MAN. Por la mujer.
PUNT. Por la *infancia*.
¡Por el nieto de mi vida!
(Sacando de debajo del mandil unos zapatos de niño.)
MAN. ¡Por la novia de mi alma!
(Presentando unos zapatos de mujer con lazos de seda.)
PUNT. Ha cumplido los tres meses.
Casi. corre, y *casi* habla.
Se los hice grandecitos,
con dos suelas claveteadas.
Los chiquillos rompen mucho...
MAN. ¡Qué *finura* y qué elegancia!
El *trabajo de señoras*
Lo hago yo con mucha gracia.
Además, no me olvidé
de los trabajos de casa.
¡Los zapatos de la tía
Visita!... (Cogiendo un par de zapatos de la mesa.)
PUNT. Trae que les falta
la última mano.
(Los coge y da un martillazo á cada zapato en los talones.)

MAN. Si están
á conciencia.
PUNT. (¡Ah, vieja rancia!
Lo que es hoy no haces visitas,
grandísima charlatana.)
MAN. Qué consuegra tiene usté
y qué suegra en *lontenanza*
tengo yo.
PUNT. ¡Buena mujer!
(¡Maldita sea su estampa!
MAN. Ahí la tiene usté *de cuerpo*
presente... (Viéndola entrar.)
PUNT. ¡Sí, sí!... ¡Las ganas!

ESCENA IV

Los MISMOS. La TIA VISITA por el foro

VIS. La parroquia echando chispas
y ustedes charla que charla
sin atender al trabajo
ni cumplir como Dios manda
en un día como el de hoy,
de fiesta *ferroviaria*...
MAN. *¿Ferro*... qué?
VIS. Yo no repito
á ignorantes mis palabras.
En algo ha de distinguirse
la que en la corte fué *ama*
de dos marqueses y un conde,
y un director de Aduanas,
de un zapatero *incipiente*
de un pueblo de la Montaña.
Yo recogí á mis sobrinas,
huérfanas desde la infancia,
y soy su madre, ¿está usted?
Su madre. ¡Estoy reventada! (Sentándose.)
PUNT. ¿Conque *reventada?*... (No
caerá esa breva.)
VIS. De casa
del alcalde á la del juez.
PUNT. Es la carrera ordinaria.
Del Municipio á la cárcel.

VIS. Dos visitas para nada.
Si el tío Rapiña no cobra
hoy mismo, pues nos embarga
esta *casuca* y la huerta,
y el maizal, y hasta la vaca.
PUNT. Yo trabajo lo que puedo...
VIS. Usted bebe más que gana
y usté come más que cobra...
PUNT. ¡Y usté miente más que habla!
VIS. ¡Grosero!
PUNT. ¡Cotorra!
MAN. Vamos,
haiga paz.
VIS. ¿Qué escucho?... *¡Haiga!*
¿Y usté pretende casarse
con mi Flora *sin gramática?*
MAN. Como tengamos cariño
y la suela necesaria,
y el becerro suficiente,
y la herramienta arreglada,
pues, *pa* querernos nos sobra,
y *pa* casarnos nos basta.
VIS. Un *quinto futuro* no
debe pensar en casaca.
MAN. ¿Quinto yo?... Ríase uste.
PUNT. No se ríe nunca ¡Rabia!
MAN. Entrando en la sociedad
de padres que está fundada
en Santander y mandando
cincuenta duros, se escapa
del servicio cualquier mozo.
VIS. ¡Cincuenta duros...! (Riéndose.)
MAN. En plata.
VIS. No hay quien te dé ese dinero.
MAN. ¡Quién sabe!
PUNT. ¡Pué que lo *haiga!*
(Recalcando mucho el «haiga.»
VIS. ¡Jesús! ¡Otro que destroza
los *tiempos del verbo!*
PUNT. (¡Traga
quina!) *Los tiempos* están,
tía Visita, muy de malas.
VIS. Y tan de malas.

PUNT. Si mi hijo,
por usté, que le achuchaba,
no se hubiá embarcao pa América
creyéndose que iba á Jaúja:
dejando á su mujercita,
á Salud, recién casada,
ni ese dinero pedío
pa el pasaje hubiá hecho falta,
ni tendríamos ahora
del embargo la amenaza.

VIS. Salud cuida de la huerta
igual que un hombre y trabaja
más que un hombre.

PUNT. Bien podía
algún ratito ayudarla
su tía.

VIS. ¿Yo el azadón?

PUNT. ¡Toma! Y el pico y la azada.
(Señalando la boca.)
Sobre todo *el pico*, que
en todo el día descansa.

VIS. A no ser por mi sobrina,
por su nuera desdichada,
de patitas ahora mismo
en la calle lo plantaba.

PUNT. ¿A mí? ¿Quién compró la huerta?
¿Quién es el que hizo la cuadra?

VIS. ¡Usted, que debía estar
allí en lugar de la vaca!
¡Zapatero indigno!... ¡Ebrio!

PUNT. Diga usté las cosas claras.
¡No me suelte usté *indirectas!*

VIS. ¡Borracho!

PUNT. Cada semana
una vez. Bebo el domingo.

VIS. Y el lunes.

PUNT. Cuando se empalman
la del domingo y el lunes,
son *una*, un poco más larga.

VIS. La prudencia está de parte
del que la tiene. Acabada
la cuestión. ¿Y mis zapatos?
¿A que no están?

MAN. Pues se engaña,
porque aquí los tiene usté.
(Presentándoselos.)
VIS. Qué material y qué planta
de zapatos. Se parecen
á los que en Madrid gastaba.
PUNT. ¿De piel de *Marqués de cria?...*
VIS. ¡De piel de Rusia!
PUNT. ¡Qué lástima!
VIS. ¡A ver lo que duran estos...!
¿No volvió Salud?
PUNT. Trabaja
hasta los días de fiesta.
De fiesta ferrovinaria.
como usté dice.
VIS. ¡No quiero
contestarle!
(Se vuelve de espalda y vase por la puerta primera izquierda.)
PUNT. ¡Hasta la Pascua!

ESCENA V

El TÍO PUNTERA, MANOLÍN y en seguida FLORA, por el foro derecha

PUNT. ¡Já, já! Solo de pensarlo
me río.
MAN. ¿Qué?
PUNT. Que hoy las paga
todas juntas. Que la he puesto
dos puntas disimuladas
en los talones y en cuanto
dé dos pasos se las clava.
¡Já, ja, já!
MAN. Pues me divierto,
porque á mí me rompe el alma.
Como soy yerno futuro.
FLORA ¡Manolín! (Entrando.)
MAN. ¡Mi Flora!
(Cogiéndose de las manos y haciéndose mimos.)
PUNT. ¡Vaya!

Mientras *amais* echaré
dos medias suelas *de espaldas.*
(Se sienta junto á la mesilla, de espaldas á Manolín y Flora.)

Música

FLORA ¿Y mi tía? ¿No ha venido?
MAN. Ahora mismo se marchó.
PUNT. ¡Con qué gusto en su cabezá
clavaría puntas yo! (Volviendo la cabeza.
MAN. Mira qué zapatos
tan rechiquititos.
Mira qué dos lazos
tan retebonitos.
FLORA Pues si me los pruebo
me están bien á mí.
MAN. No puen ser pa nadie...
FLORA ¿No?
MAN. Más que pa tí.

—

FLORA ¿Pa mí?
MAN. ¡Pa tí!
FLORA ¿Que no?
MAN. ¿Que no?
En el pueblo no hay pie tan pequeño.
¡Si lo sabré yo!

—

Desde que te conozco
suspiro en vano
sin encontrar la horma
de tu zapato.
¡Cómo encontrarla
si es este pie la horma
que yo buscaba!

—

Tu piececito
no tiene igual,
en una mano
me cabe el par. (Tocando los pies.)

PUNT. De las manitas
no hay que abusar
que el roce rompe
el material.

—

FLORA Sin tomarme medida
mi zapatero
los zapatos resultan
como los quiero.
Y sin probarlos
no me lastiman nunca
al estrenarlos.

—

MAN. Qué zapatito
tan especial,
con media cuarta
me sale un par. (Midiéndola el pie.)

—

PUNT. Cuidado, chico,
con abusar,
que aunque no miro
puedo mirar.

—

MAN. Si al pedirte tu amor satisfecho
me dijeras, bien mío, que no,
me clavaba la lezna en el pecho.
PUNT. ¡Quien se clava la lezna soy yo!
(Chupandose un dedo.)
FLORA Fija yo en tus amantes desvelos
si á otra moza te veo mirar,
en el alma me pinchan los celos.
PUNT. ¡Ya me he vuelto otra vez á pinchar!
(Chupándose el dedo.)
MAN. ¡Ven á mis brazos,
ven, Flora, ven! (Abrazándola.)
PUNT. ¡Que yo no veo,
pero oigo bien!

—

MAN. Todo el cariñito
del corazoncito
tu zapaterito
te lo guarda á tí.
Siempre te lo digo
que tu amor bendigo,
y como testigo
pongo á San Crispín.

—

PUNT. (Mira si es tunante
el zapaterín,
no está aquí seguro
ya ni San Crispín.)
FLORA Sabes que tu Flora
en tu ausencia llora.
Sabes que te adora
siempre con buen fin.
Aunque no creyera
en tu fe sincera,
con el alma entera
creo en San Crispín.
PUNT. (Ella está tan loca
como Manolín.
¡No está aquí seguro
ya ni San Crispín!)

—

MAN. Deja que bese
tu mano así. (La besa la mano.)
FLORA ¡Que es un pecado
besar así!
PUNT. ¡Basta, muchachos,
que estoy yo aquí!
(Levantándose y tirando la herramienta.)

Hablado

PUNT. Debéis casaros muy pronto
que os va faltando paciencia.
MAN. Por mí ahora mismo.
FLORA Y por mí.

PUNT. ¡Miren la mosquita muerta! (Pausa corta.)
Y tu hermana sin venir...
y el pobre chico, sin teta...
FLORA Se lo he llevado á su madre
hace poco.
MAN. (Aparte á Flora) (Este chochea.)
PUNT. Tarda ya Salud...
SALUD ¡Presente,
la alegría de la huerta!
(Presentándose en el foro.)

ESCENA VI

LOS MISMOS y SALUD que sale de labradora montañesa, con haz de yerba á la cabeza y una azada en la mano. Sacará falda de color y chambra blanca, remangada hasta el codo, dejando al aire la mitad del brazo. Extendido sobre la cabeza pañuelo de yerbas, sin anudar, el cual se quita en cuanto deja la azada y tira el haz de yerba

PUNT. ¡Límpiate el sudor, muchacha!...
SALUD A mí el sudor me refresca
y el aire me ensancha el pecho,
y el trabajo me alimenta.
FLORA Sí, pero el sol te achicharra...
SALUD Qué ha de achicharrar. ¡Me besa!
(Pausa corta.)
Tú, ¡simplona!
MAN. (Aparte á Flora.) Eso es por tí.
SALUD Lleva al establo la yerba,
que está la vaca esperando
la pobre, y si no la llevas
tú, borricote. (A Manolín.)
FLORA ¡Bien dicho!
Ahora es por tí. (Aparte á Manolín.)
MAN. ¡Cómo pesa!
(Queriendo levantar el haz de yerba.)
SALUD ¡Gandul!
MAN. Echame una mano. (A Flora.)
Lo llevaremos á medias.
PUNT. ¡Granuja!... No quiere ir
ni al establo sin pareja.

SALUD Hace bien!
PUNT. No seas goloso.
No se quede sin merienda
la *Cariñosa.*
MAN. No *tomo*
nada entre horas *entremedias.*
(Hacen medio mutis Flora y Manolín.)
FLORA Me olvidé de lo mejor...
¡Salud: cartita de América!
(Sacándola del bolsillo y dándosela á Salud, que la abre en seguida, con impaciencia.)
SALUD ¿Y te estabas tan tranquila?
PUNT. Como tiene su amor cerca...
FLORA Se me olvidó...
PUNT. ¡Qué egoistas
son las mujeres...! ¡Puntera!
(Vanse Flora y Manolín por la segunda puerta izquierda llevando entre los dos el haz de yerba.)

ESCENA VII

SALUD y el TIO PUNTERA. Salud repasa con la vista las cuatro carillas de la carta, sin fijarse

SALUD ¡Noticias!... ¡Nóticias suyas!...
PUNT. Si tú no entiendes de letras,
¿qué miras?
SALUD Pues sin embargo,
no es tan grande mi torpeza.
(Da un beso en la firma de la carta.)
¿Ve usté? ¡Sin leer, escribo
con los labios la respuesta!
¿Qué dice al principio?
PUNT. Aguarda...
(Sacando las gafas que se había quitado al dejar el trabajo.)
SALUD ¿Qué dice al final?
PUNT. Espera,
mujer, me limpio los ojos
postizos... ¡Ten más paciencia!
(Se cala las gafas y quita la arenilla del papel, leyendo con mucho trabajo.)
«Querida Salud.»

SALUD ¡Ahí!
PUNT. «Aquí no hay más que tristeza
para tu Pepe, amor mío...»
SALUD ¡No me olvida con la ausencia!
PUNT. «*Ocho de monos*... de *manos*...»
SALUD ¿Qué dice?
PUNU. ¡No hay quien lo lea!
«Echo de menos el pueblo,
y echo de menos la huerta.
¡Faltándome mi Salud
no hay alegría en la tierra!
SALUD ¿Cómo? ¿Dice que está enfermo?
PUNT. ¡Mujer, no seas babieca!
Que le falta la *Salud*
con *ese* grande. No temas.
¿Ves esta letra enroscá
mayor que sus compañeras?
Pues eres tú: la *Salud*
que en Buenos Aires no encuentra.
SALUD Siga usted...
PUNT. ¿En dónde estaba?
(Buscando con la vista en la carta.)
SALUD En la Salud.
PUNT. Bueno, deja
que la encuentre.
SALUD ¡Mire usté...
(Señalando la letra.)
la letraza grande...! ¡Esta!
PUNT. Pues, señor, á ti te pasa
lo que al maestro Ciruela.
«Me *piso* el día á *cabello*.»
¡Vaya una letrita!... Espera.
«Me *paso* el día á *caballo;*
trabajo como una fiera
escogiendo *roses*... *¡Reses!*
y á pesar de sus promesas,
mi tío, que es un avaro,
no me dió ni dos pesetas
hasta la *ficha*... ¡La *focha!*
¡La *fucha!*...» ¡Vaya una fecha!
«Dale un beso al pequeñuco,
y quiera Dios que lo vea
pronto con salud...»

SALUD ¿Conmigo?..
PUNT. Ahora es con *ese* pequeña.
«A mi...» (Conteniendo el llanto y sin poder leer.)
SALUD ¿Qué le pasa á usté?
PUNT. «A mi viejo...» No hay quien pueda
leer. ¡Si es agua la tinta! (Llorando.)
SALUD Y con dos fuentes tan cerca
mojando el papel, se borra,
padre, la tinta más negra.
(Le enjuga los ojos y sigue leyendo.)
PUNT. «A mi viejo, que me escriba,
que sus cartas me consuelan;
y dale muy apretado
un abrazo mío.» ¡Venga!
Cuanto antes cobre, mejor.
No te se olvide la deuda. (Abrazando á Salud.)
«Y dile á mi viejo que
se lleve bien con su vieja...»
¡Como dos ángeles! Ahora
tuvimos la última gresca.
SALUD No haga usted caso; es su genio.
PUNT. ¡Ay, si tu tía no fuera...!
(Salud le indica que siga leyendo.)
«Adiós, Salud. Imposible
el pensar en dar la vuelta.
Del tío soy prisionero
de *gorra*...» ¡Digo, de *guerra!*
«Tuyo, Pape... *Pipí*... ¡Pepe!»
¡Caracoles con la letra!
(Se quita las gafas y se limpia los ojos, guardándose la carta.)
SALUD ¡Pobre Pepe!
PUNT. El volverá
si es de ley. Conque ahí te quedas,
y á ver si cambias de traje
y haces honor á la fiesta
mientras le doy á mi nieto
un alegrón. ¡No lo aciertas!
(¡Se va á poner más alegre
cuando sus zapatos vea!...)
Adiós. ¡No, no lo adivinas!
(Haciéndole un mimo.)
¡Tonta! ¡Quiá! Ni lo sospechas.

También nuestro chiquitín
tiene su día de fiesta.
¡Já, já, já! (Si le están grandes,
mejor... para cuando crezca.)

ESCENA VIII

SALUD

«¡El volverá!», me asegura
el abuelo. ¡Dios lo quiera!
Porque no hay nada más triste
para el amor que la ausencia.

Música

¡Pensamiento mío,
vuela sin tardar!
Mi amante suspiro
impulso te da.
¡Aires de la Montaña,
ecos de mi lugar,
repetid cariñosos las notas
de su dulce y amante cantar!

—

No me asusta de la ausencia
el amargo padecer.
Yo le veo en mi presencia
siempre que le quiero ver.
Lo retrata mi deseo.
Me lo finge mi pasión.
Y sin verle, yo le veo
dentro de mi corazón.

—

Se endulzan al nombrarle
mis labios rojos.
Cuando quiero mirarle,
cierro los ojos.
Y así le encuentro
dentro del alma mía,
¡pero muy dentro!

—

En la playa suspiramos,
y olas vienen y olas van,
y se encuentran los suspiros
del camino en la mitad.
Al besarse entre la bruma,
acarician nuestro amor;
pero ¡ay, triste! cual la espuma
se deshace la ilusión.
Mi espíritu amoroso
le va buscando,
mas sólo al dulce esposo
veo soñando;
y así le encuentro
dentro del alma mía,
pero muy dentro.
Aires de la montaña,
ecos de mi lugar,
repetid cariñosos las notas
de su dulce y amante cantar.

ESCENA IX

SALUD y el TIO PUNTERA, y detrás VISITA. Luego FLORA y MANOLIN por la segunda izquierda.

SALUD Sin su amor no sé vivir.
¿Cuándo mi amor volverá?...
(Oyense voces de Puntera y Visita.)
Ya se enzarzaron los viejos.
¡Que nunca han de estar en paz!...
(Vase por la segunda izquierda.)

VIS. ¡Mal hombre! .. ¡Mal zapatero!

PUNT. ¡Cuidadito con faltar! (Dentro.)
(Sale Visita detrás del tio Puntera y cojeando, con los zapatos nuevos en la mano por la primera izquierda.)

FLORA Pero, tía, ¿siempre así?
(Saliendo por la segunda izquierda.)

VIS. ¡Asesino! ¡Barrabás!

FLORA Pero, ¿qué ha sido?

VIS. Dos puntas
puestas de punta en mitad
de los talones. ¡Yo coja!

MAN. Y los zapatos, ¿qué tal?
(Asomándose por la segunda izquierda. Visita le tira los zapatos.)
VIS. ¿Los zapatos?... ¡Toma, cómplice!
FLORA ¡Jesús!
VIS. ¡Si no puedo andar!
PUNT. (Ya le paramos los pies
al bicho...) (Riéndose.)
VIS. ¡Hombre criminal!
Aún se ríe...
MAN. ¡Tía Visita,
que soy inocente!...
PUNT. Ya
te pega, sin ser tu suegra...
(Campanas dentro.)
FLORA Empiezan á repicar...
(Por el ruido de las campanas.)
PUNT. ¡Duro!
MAN. ¡El tren! ¡Que llega el tren!
(Asomandose á la reja con Flora.)
PUNT. ¡Adiós, señora!... ¡Ja, ja!
(Con burla á Visita.)
VIS. ¿Y se ríe?... ¡Toma!
(Le tira las hormas que tiene á mano.)
FLORA ¡Tía!
PUNT. (Que se ha ocultado en el foro huyendo del golpe, asoma la cabeza y dice.)
Hoy no visita usté más.
(Vase el tío Puntera. Visita levanta en alto la silla para tirársela al tío Puntera, y vase por el foro. Flora y Manolín se van detrás de la tía Visita, queriendo detenerla. Durante la anterior escena, Manolín y el tío Puntera habrán retirado las mesillas y las sillas por las puertas laterales, para dejar libre la escena para la

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Plaza del pueblo á todo escenario. A la izquierda fachada de la casa de Salud, y sobre el portal letrero que dice: «Zapatería.» Al lado de la puerta, reja grande.

ESCENA PRIMERA

Sale por la derecha CORO GENERAL de MOZOS y MOZAS

Música

CORO

Ya tenemos tren.
Ya podemos ir
á la villa y corte
en ferrocarril.
¡Piiií! ¡Piiií!...
¡Tilín! ¡Tilín!
(Imitando el pito y la campanilla del tren.)
¡Cómo corre la *colomotora!*
¡Qué atrocidá!
Desde aquí á Santander, media hora.
Pan-pan-pan-pan-pan-pan-pan-pan-pan.

—

(Imitan el ruido del tren y van apianando, como si pararan el tren, volviendo al fuerte, como si volviera á arrancar.)

ELLAS

Si de amas de cría
Madrid nos reclama,
en tren de primera
se puede ir el ama.

—

ELLOS

Si de amas de cría
Madrid las reclama,
en tren de primera
se puede ir el ama.

—

ELLAS ¡Piiií! ¡Piiií! ¡Piiií! ¡Piiií!
ELLOS ¡Tilín! ¡Tilín! ¡Tilín! ¡Tilín!

TODOS Desde hoy ya tenemos
el ferrocarril.

—

CORO Graciosas, las andaluzas;
hermosas. las de Valencia;
amantes las asturianas,
y madres las montañesas.

—

Molinera, molínera,
qué descolorida estás;
desde el día de las quintas
no has cesado de llorar.
Si no cesas de llorar
ni tampoco de gemir;
molinera, molinera,
de pena vas á morir.

(Vase el Coro por la izquierda, y se oye dentro la terminación de la copla.)

ESCENA II

Salen la TIA VISITA y SALUD y FLORA por la puerta de la casa antes de terminar el coro anterior. SALUD vestirá ya el traje de día de fiesta

VIS. ¿Qué habrá dicho el Municipio?...
¡Faltar yo á la ceremonia!...
FLORA Tía, no se olvide usté
del tío Rapiña, que hoy cobra
ó nos embarga la hacienda.
VIS. Mañana, á pedir limosna.
(A Salud.)
Y la culpa tú la tienes.
SALUD ¿Que yo la tengo?
VIS. Tú sola.
Echar el pulmón cavando,
pudiendo tener más onzas
que pesas...
SALUD ¿Cómo?
VIS. En Madrid,

de ama de cría. *Señora*
de la casa, mejor dicho.

SALUD Ya sabs usté que me enoja
que hable de eso.

FLORA ¡Manolín!...
(Mirando á la derecha.)

VIS. ¿Manolín?... ¡Buena persona!

ESCENA III

Las MISMAS y MANOLIN por la derecha con chaqueta y boina.

MAN. ¿Han visto ustés dende aquí
el fenómeno?...

VIS. ¡Qué idiota!

MAN. ¡Mia tú que andar tantos coches
sin bestias!

VIS. Todo le asombra
al ignorante. Es muy bruto
tu futuro esposo, Flora.

MAN. Apropósito de brutos.
¿Sabeis quien vino?... ¡Recontra,
y lo que cambian los tiempos!
¡El hijo de la Pelocha!
¡Frutos!. . ¡Hecho un gran señor!
Con sombrero de ala corta
y gaban saco y camisa
de cuello en pie.

VIS. ¡Toma, toma
desaires... y cásate
con *tu Pepe*, borricota! (A Salud.)

SALUD No congeniaba conmigo...

VIS. Pues échale guindas ahora.

MAN. Sirve en casa de un marqués,
que ha dao á luz la señora
marquesa, y viene á buscar
un ama. La más guapota
que haiga nacido en el pueblo
aunque le cueste una onza
mensual, todos los meses...

VIS. (¡Ay! Como Frutos me oiga,
Salud se marcha con él...

A esta infeliz mi oratoria
la convence...) ¿Vamos, chicas?

SALUD Vamos: que creo que llora
Pepin...

VIS. Tienes siempre el llanto
en las orejas. ¡Qué tonta
y qué madraza es la pobre!
(Entra con Salud en la casa.)

MAN. ¡Adiós, clavel!... ¡Adiós, rosa! (A Flora)
¡Anda! Ahí viene medio pueblo
con Frutos... Dios le socorra.
Voy á buscar al maestro.
Al tío Puntera, que sopla
por diez y seis, y á evitar
el que *la pesque* muy gorda
porque *flaca* ya la tiene.
De seguro... (Ruido dentro.)
¡Paecen moscas!
(Mirando á la derecha.)
Si Frutos se hace de miel
es fácil que se lo coman.
(Vase por el foro derecha.)

ESCENA IV

Sale FRUTOS, vestido decentemente, con gabán saco y hongo. Sobre el gabán cruzada la cartera de viaje. Este personaje deberá sacar grandes patillas sin bigote.—El CORO general sale detrás acosándole.

Música

UNOS Vienes muy decente
y muy mejorao.

OTROS ¡Paece enteramente
que te han cambiao!

FRUTOS Si que estoy tal cual.
¡El vivir á lo grande en la Corte
no me sienta mal!
(Paseándose con orgullo y contoneándose.)

UNOS (Mirando con asombro)
Lleva los calzones
recien estrenaos.

OTROS (Mirando con asombro.)
Y el cuello y los puños
muy almidonaos.
UNOS Lleva en la corbata
alfiler de oro.
OTROS Lleva una cadena
que vale un tesoro.

—

TODOS (Hecho un pelagatos
se marchó de aquí.
¡Lo que es *pa* hacer suerte
no hay como Madrí!)
FRUTOS (No sé como viven
los pobres aquí...)
(Con desprecio.)
CORO Dinos lo que pasa
en la Villa y Corte.
FRUTOS Todo lo que diga
puede que os importe.
¡Oidme muchachos,
prestarme atención,
que Madrid es la Jauja moderna
y la patria del dulce turrón.
¡Atención!

—

El que tiene allí papeles
del Estado, no trabaja,
pues lo vende cuando sube
y lo compra cuando baja.
Para el cobro de intereses
no tiene otra obligación
que el hacer cada tres meses
que le corten el cupón.
No veis por la villa
ni azadas ni picos,
lo cual os demuestra
que todos son ricos;
en la corte vive
cualquier español,
con que encienda un puro
y se tumbe al sol.

CORO
Eso es una ganga,
pues nada hay mejor
que encender un puro
y tumbarse al sol.

—

FRUTOS
En la Corte no hay apuros,
ni hay allí gobiernos malos
ni atropellos de tranvías,
ni allí hay timos ni hay escalos;
aquel pueblo sólo pide
pan y toros con afán,
y los toros no nos faltan
aunque va faltando el pan.
Es Madrid la villa
mejor de la tierra;
reimos si hay peste,
bebemos si hay guerra;
si el gobierno cae,
mejor que mejor;
pues el otro que entre
no ha de ser peor (1).

Hablado

FRUTOS Todo cuanto diga es poco.
Madrid es Jauja. Hasta luego,
que os pagaré unas azumbres
de clarete de lo bueno.
UNO ¡Viva Frutos!
TODOS ¡Vivaaaa! (Medio mutis.)
FRUTOS ¡Cómo
halaga un viva del pueblo!
Y no olvidéis lo del ama,
que yo esta tarde me vuelvo
con ella aun cuando me cueste
un dineral.
MOZO 1.º Ya veremos.
MOZA 1.ª ¿Ha de ser joven?
FRUTOS Muy joven
y casada.
MOZA 2.ª ¿Quieren eso
también?... (Con gran extrañeza.)

(1) Al final de la obra van letras para estos couplets.

MOZA 1.ª Mira tú que son
exigencias. (Muy asombrada.)
MOZA 2.ª Ya lo creo.
FRUTOS Las imponen los marqueses.
MOZO 1.º (¿Estarán casados ellos?)
(Aparte á las Mozas 1.ª y 2.ª, y vanse todos riendo por el foro izquierda.)

ESCENA V

FRUTOS, y á poco el TIO PUNTERA, algo alegre, cogido del brazo de MANOLIN

FRUTOS La casa de la Salud... (Mirándola.)
La mejor moza de Orejo...
Cuántos desaires me dió;
pero hoy cambiaron los tiempos,
y como yo *descendiese*
hasta ella, pues al momento
me daba el sí...
PUNT. Cuatro copas
nada más... *Cuatro* de añejo,
cuatro del año pasado,
y otras *cuatro* de lo nuevo.
MAN. Son doce.
PUNT. No me sujetes,
porque ya ves que estoy fresco...
FRUTOS ¡Tío Puntera!...
PUNT. (Le da la mano.) ¡Amigo Frutos!...
Ya he sabido tu regreso.
FRUTOS ¿Y mi Salud? (Señalando la casa de Salud.)
PUNT. ¿Tu *salud?*
Pues tú sabrás si estás *güeno*
ú estás malo...
MAN. (Aparte á Puntera.) (Este no sabe
aún lo del casamiento.)
FRUTOS Hablo de mi antigua novia...
¿Está guapa?
PUNT. ¡Como un cielo!
FRUTOS ¿Y de novios?...
PUNT. Ya no tiene
ninguno.
MAN. (Y eso es muy cierto.)

FRUTOS ¿Y su hijo de usted?
PUNT. Marchó
á Buenos Aires.
FRUTOS ¡Comprendo!
Le desairó como á mí
y puso...
PUNT. La mar por medio.
Sé que hiciste suerte. .
FRUTOS (Con indiferencia cómica.) Pchss...
¿Y usted?
PUNT. ¿Yo?... Tan zapatero
como antes. Con más camándulas,
más años y menos pelo.
(Quitándose la gorra y presentándole la calva.)
FRUTOS Pues yo estoy de mayordomo
de los marqueses del Fresno.
Dirijo la servidumbre
y manejo algún dinero.
MAN. Y en política, ¿haces algo?
FRUTOS El marqués y yo tenemos
la misma opinión...
PUNT. ¿Sí?... (¡Pobre
del marqués!... Le compadezgo.)
FRUTOS Somos *correligionarios*...
PUNT. ¡Atiza!
MAN. (¿Qué será eso?)
PUNT. Hace muy poco *estuvimos*
para formar Ministerio.
En casa lo dijo el propio
presidente del Consejo,
jugando al mús la otra noche;
que nos piensa dar Fomento
en cuanto haya crisis...
PUNT. ¡Vaya!...
¡El mejor día te vemos
de gobernador; de guardia;
de alcalde ó de barrendero!
FRUTOS Lo que es como se coloque
el marqués, nos coloquemos
sus servidores, y entonces
me decido al casamiento.
Si esa muchacha me espera
y me ha sido fiel... veremos...

PUNT. (Viendo á Manolín que se tapa la boca.)
No te rías, Manolín...
¡Este es de lo más risueño!...
(Mira á Manolín y se tapa también la boca por no reirse.)
Y me hace reir á mí.

FRUTOS Como que *un tonto* hace ciento.

PUNT. (Aparte á Manolín.)
(¡Recoge ese tonto!)

MAN. (Yo
no hago caso: lo desprecio.)

PUNT. Ahí sale Salud...

FRUTOS Y Flora...
hecha una mujer...
(Mirando á la puerta de la casa.)

MAN. *Respeto*
á la Flora, no permito
el que la echen chicoleos.

FRUTOS (Con énfasis.)
Mi cargo no me permite
tener por rival grosero
á un aprendiz de obra prima.

PUNT. ¡Eh!... Cuidadito con eso.

FRUTOS ¡Tengo mi cargo en la corte!...

PUNT. Mejor es ser zapatero
de pobres, que *limpia-botas*
de los ricos...

FRUTOS No comprendo...

PUNT. ¡Adiós... título!... ¡Marqués
de pega! (Riéndose en su cara.)

FRUTOS ¡Este hombre está ébrio!

PUNT. ¡Adiós!...
(Saludando con respeto ridículo y riéndose.)
(Le diré á Salud
que se calle y siga el juego.)
(Al llegar á la puerta vuelve á hacerle un saludo.)
A los pies de vuestra alteza
serenísimo portero.
(Vase riendo, después de saludarle exageradamente.)

FRUTOS ¿De qué se ríe este imbécil?

MAN. (¿Sale Flora?... Pues me quedo.)

ESCENA VI

FRUTOS, MANOLIN, y SALUD y FLORA que salen de la casa.

Música

SALUD (Nos va este necio (Aparte á Flora.)
á divertir.)
FRUTOS ¡Salud, hermosa!
SALUD ¡Frutos!... ¿Tú aquí?
(Frutos pasa á la izquierda al lado de Salud, y Flora pasa á la derecha al lado de Manolín, formando dos grupos.)
MAN. (Cómo nos vamos
á divertir.)
FLORA (Sigue tan tonto
el infeliz) (Por Frutos.)

—

FRUTOS Te encuentro más frescota, y aun más rica,
y mucho más mujer.
SALUD El trabajo en la huerta fortifica.
FRUTOS El campo debe ser.

—

SALUD Vuelves bien de salud y de intereses,
y más fino que ayer.
FRUTOS El rozarme en la corte con marqueses.
SALUD ¡El roce debe ser!

—

FLORA (No encuentro variación en su persona.
Tan feo es como ayer.)
MAN. (Aunque de seda vistan á una mona,
mona tiene que ser.)

—

FRUTOS ¿Te has acordado
algo de mí?
SALUD Sí que he pensado
bastante en tí.

FRUTOS ¿Sí? (Muy meloso.)
SALUD Sí. (Conteniendo la risa.)
FRUTOS ¿Sí?
SALUD Sí.
FRUTOS ¿De mi te ríes?
SALUD No: no es de tí.
FRUTOS ¿Es que te causa
risa mi amor?
SALUD Jamás de un hombre
me río yo.
FRUTOS ¿No?
SALUD No.
FRUTOS ¿No?
SALUD No.

—

MAN. (Pues yo me río
mucho de tí)
FLORA (Lo mismo, chico,
me pasa á mí)
MAN. ¿Sí?
FLORA Sí.
MAN. ¿Sí?
FLORA Sí.
MAN. ¿Es que te causa
risa mi amor?
FLORA No.
MAN. ¿No?
FLORA No.
MAN. ¿No?

—

FRUTOS Si á la corte te vienes,
cuerpo bonito,
te pondré una doncella
y un lacayito.
Y muy ufana
cruzarás *en berlina*
la Castellana.

—

SALUD De la corte por ahora
no necesito,

ni quiero la doncella
ni el lacayito.
Yo me mareo,
y en berlina no salgo
nunca á paseo.

FRUTOS Y si vas á un *sarado* cualesquiera
en la casa de un alto personaje,
en lugar de la jota bullanguera
bailarás el moderno *pas á quatre.*
(Frutos hace figuras ridículas que imitan los demás, como si bailaran un rigodón, cogiéndose de las manos Salud y Frutos y Manolín y Flora, y haciendo saludos exagerados.)
Raudos giros y cambio de parejas,
siempre el cuerpo esbelto y elegante;
lo bailé varias veces en la corte
en casa de mi amigo el Almirante.

SALUD ¿Te gusta? (A Flora.)

FLORA No.

SALUD ¿Y á ti? (A Manolín.)

MAN. A mí tampoco.

SALUD Tampoco á mí me gusta el *pasa cuatre.*

FRUTOS Tú te lo pierdes.

SALUD ¡Qué le he de hacer!

FLORA Lo que es el baile tiene que ver.

FRUTOS Y si quieres que me case,
con mi mano te he de dar
cuanto soy y cuanto valgo
en la regia capital.

SALUD ¡Quiá!

FRUTOS ¡Quiá!

MAN. ¡Quiá!

FLORA ¡Quiá!

SALUD No me digas que me case,
que la burla mal está;
el casarme no es posible,
porque estoy casada ya.

FRUTOS ¿Ya?

TODOS ¡Sí! ¡Ja, ja, ja, ja!

Hablado

FRUTOS ¿Casada?
SALUD Con Pepe, el hijo
del tío Puntera.
FRUTOS Me alegro,
(Haciendo una transición.)
muchacha. Comprenderás
que fué una broma todo ello...
SALUD Pues no lo he de comprender...
FLORA (¡Habrá pillo!) (Aparte á Manolín.)
MAN. (¡Habrá camueso!)
FRUTOS ¿Con que casada con Pepe?
MAN. Casada, y con un borrego
de tres meses que es la envidia
del lugar... Da gusto verlo.
FRUTOS ¿Criando?... ¿Y su esposo fuera?
(Pues no hay duda. Me la llevo.)
Tenemos que hablar.
SALUD Más tarde...
Ahora voy con mi pequeño.
FRUTOS Lo que tengo que decirte
es de interés verdadero.
SALUD Nada tan interesante
como darle al chico un beso.
FRUTOS Oye, Flora...
FLORA Yo me voy
con mi hermana.
MAN ¡Muy bien hecho!
(Vanse Salud y Flora por la puerta de la casa.)

ESCENA VII

FRUTOS, MANOLIN y en seguida VISITA, que antes se habrá asomado á la reja.

FRUTOS ¡La gran proporción!... El ama
que me conviene... (A Manolín.)
MAN. (Estás fresco.)
FRUTOS Esa se viene á Madrid
Conmigo. ¡Adiós! (A Manolín.)

VIS. ¡Un momento!
(Saliendo y deteniendo á Frutos.)
FRUTOS ¡Tía Visita! (Saludándola.)
VIS. Sé á qué vienes.
FRUTOS A buscar ama. (Con mucho interés.)
VIS. A eso vengo.
¿Te conviene la Salud?
FRUTOS ¿Convenirme?... ¡Ya lo creo!
pero no querrá.
VIS. Eso corre
de mi cuenta
FRUTOS Trato hecho.
(Siguen hablando bajo.)
MAN. (¿Marcharse Salud?... ¡Ah, bruja!
¡Voy á contárselo al viejo!)
(Entra por la puerta de la casa.)
VIS. ¿Pagan bien?
FRUTOS Catorce duros;
el viaje y dos trajes nuevos.
VIS. ¿Podrás dar un adelanto?...
FRUTOS Lo que me sobra es dinero.
VIS. Sólo ella puede salvarnos
del apuro ¡La convenzo!
No tengas duda.
FRUTOS Pues manos
á la obra.
VIS. ¡Adentro!
FRUTOS ¡Adentro!
(Entra Visita en la casa y detrás Frutos. Toda esta escena con mucho interés y animación.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón á medio escenario que representa el interior de la casa de Salud.—Puerta al foro que se supone conduce al establo.—Puertas laterales.—La de la derecha. con cortina ordinaria.

ESCENA PRIMERA

Pausa corta y sale el TIO PUNTERA por la puerta derecha con un niño de pecho en los brazos, ocultándole la cara lo posible, para no destruir el efecto escénico. El niño con mantillas de bayeta amarilla, gorra blanca de punto de media y chaquetilla de estambre.

Mi alegría retozona
se cambió en amarga queja.
La mala acción de esa vieja
me ha quitado á mí *la mona.*
¿Dejar á mi pequeñín
sin teta?... ¡Quiá! Toma un beso,
y no llores tú por eso,
zapatero chiquitín.
Aunque tu padre este fuera,
si te hacen tan mala obra,
pá defenderte te sobra
con tu abuelito. ¡Puntera!
Y se sonríe mi niño,
y sus megillas se encienden.
¡Si estos angeles entienden
el lenguaje del cariño!
¡Ajo!... ¡Rico de tu abuelo!
¡Encanto!... ¡Cara bonita!...
¡Lo que es á la tía Visita,
á esa la enciendo yo el pelo!
Con el Frutos se arregló
y hoy quiere marchar de aquí.
Ahora, discutiendo, allí
con la Salud se quedó.
Aunque grandes los apuros
la infamia no se comprende.
¡A un hijo nadie lo vende
por un puñado de duros!
Y si llegase á ceder

por consejo de su tía,
vendo la zapatería.
¡No la tengo que vender!
Aquí viene Manolín
que escuchó desde la puerta.
¡Abre los ojos!... ¡Despierta!
¡Despierta zapaterín!
¡Pon esa cara tan mona,
que como amante suspires
y con esos ojos mires,
tu madre, no te abandona!
Que ha de abandonarte... ¡Cielo!
¡Monín! ¡Hermosote! ¡Pillo!
¡Como que tiene el chiquillo
toa la cara de su abuelo!

ESCENA II

EL TIO PUNTERA y MANOLIN

MAN. ¿Usté de niñero?...
PUNT. ¡Digo!
Y mira, mira qué garbo
y qué maña que me doy
pa zarandear muchachos.
(Meciéndole en los brazos.)
¡Al asunto! ¿Oiste...?
MAN. ¡Todo!
PUNT. ¿Se marcha Salud?
MAN. Llorando;
pero se va. ¡Si esa vieja
habla más que un abogao!
¡Cuarenta duros en plata!
PUNT. ¿Sí?...
MAN. Los mismos que en el acto
al tío Rapiña, á ese pillo,
Flora misma le ha llevao.
La nesecidaz obliga.
PUNT. Obliga, pero no tanto.
¡Marcharse!...
MAN. Dentro de una hora
salen en el tren pitando.

PUNT. ¿Y pa eso han hecho la vía?
¿Y pa eso tantos trabajos?
¿Y pa eso tanta función,
tanta música y escándalo?
¿Pa que se vaya una madre
dejándose aquí un pedazo
del alma?... ¡Maldito sea
el tren y quien lo ha inventao!

MAN. ¡Que va á asustarse el chiquillo!

PUNT. Así se irá acostumbrando.
Más susto se llevará
cuando le falten los brazos
de su madre y el calor
del nido que le han robao
¡Infames! No, pues la vieja
no cuida de él. Yo me encargo
de lavarle y de vestirle.

MAN. ¡Tío Punteral

PUNT. Y de criarlo,
que siempre sobra una cabra
donde falta un ser humano.

MAN. (Mirando á la izquierda.)
Ahí están.

PUNT. Toma el chiquillo.

MAN. ¿Pa qué?

PUNT. Mientras descalabro
á la tía y á la madre.

MAN. ¡Prudencia!

PUNT. Bien; pues me escapo,
por no verlas. Yo no suelto
al chico. ¡Qué he de soltarlo!
¡Rico de tu abuelo!... ¡Ajo!
Y se ríe de mi llanto...
¡El angelito qué sabe
de penas y desengaños!
(Vase llorando con el chiquillo en los brazos por la puerta derecha.)

ESCENA III

MANOLIN, la TIA VISITA, SALUD y FLORA por la puerta izquierda

SALUD Sin saber si toma el chico
el biberón, no me marcho,
tía...
VIS. No seas imbécil,
mujer. ¿Pues no ha de tomarlo?
¿Te ha dado el recibo ese
usurero condenado?
FLORA Aquí está. (Dándoselo.)
VIS. Por fin, respiro.
Sin embargo...
SALUD *Sin embargo,*
yo no estoy tranquila.
VIS. ¡Tonta!
¡Si yo quedo á su cuidado!
(Visita y Salud siguen hablando bajo.)
MAN. ¡No te apures tú, monona!
FLORA Yo...
MAN. Dentro de un mes, casaos.
Dando el dinero me buscan
un *sostituto* barato.
SALUD Pero, ¿y si el niño?
VIS. ¿Otra vez?
Tú, Manolín, coge un jarro
y ordeña á la Cariñosa.
MAN. ¡Voy!
(Vase por la puerta del foro y vuelve á salir á poco.)
SALUD ¡Tía!... (Suplicando.)
VIS. Así te criamos
á ti, con el biberón,
y estás tan guapa. A las cuatro
tomais el tren y á Madrid.
¡Quién pudiera acompañaros!
¡Ya verás, sobrina mía,
qué trajes y qué regalos!
SALUD Yo estoy alegre en mi aldea,
y, aunque se empeñe, no acabo
de convencerme...

MAN. ¡Socorro! (Dentro.)
SALUD ¿Qué?
FLORA ¡Manolín!
VIS. ¡Cielo santo!
(Después de algunas voces y ruído dentro, sale Manolín con el esa de un jarro en la mano, descompuesto el traje y suelta la faja, con el terror pintado en la cara.)
FLORA ¿Qué te pasa?
MAN. ¡Poca cosa!
Que estoy vivo por milagro.
¡Cuerno, con la *Cariñosa*,
y qué revolcón me ha dao!
Eso no es vaca, eso es
un tigre. Estaba mamando
el ternerillo, pretendo
de entre las patas sacarlo;
se vuelve la madre, embiste,
y ná, que me ha desnudao.
Mire usté, señá Visita,
lo que queda del cacharro.
(Enseñando el esa.)
PUNT. (¿Qué ruído es ese?...
(Asomando la cabeza sin ser visto, por detrás de la cortina.)
VIS. ¡Jesús!
¡Qué animal!
MAN. ¡Mié usté qué mansos
están la madre y el hijo
como si ná hubiea pasao!
(Acercándose á la puerta del foro y señalando al interior.—Salud sube al foro, mira por la puerta y baja con resolución.)
SALUD ¡Tía Visita!... Yo no dejo
á mi hijo...
VIS. ¡Dios soberano!
SALUD No me enseña á mí á ser madre
esa madre del establo!
(Señalando á la puerta del foro.)

ESCENA IV

Los MISMOS, el TIO PUNTERA, con el chico en los brazos, que entrega á SALUD

PUNT. ¡Bendita sea tu boca!...
SALUD ¡Hijo mío!... (Estrechándole en sus brazos.)
PUNT. ¡Así, en tus brazos,
y da tu sangre y tu vida,
Salud, antes que soltarlo!
VIS. ¡Qué compromiso!...
FLORA (Muy compungida.) ¡Manolo! ..
MAN. ¡No me hables, que suelto el trapo!
(Limpiándose los ojos con el pañuelo.)

ESCENA ÚLTIMA

Los MISMOS. FRUTOS por la izquierda

FRUTOS Vaya... Andando á la estación...
PUNT. ¿Conque á la estación?... *Pá chasco.*
VIS. Salud se niega á marchar,
Frutos.
FRUTOS ¿Cómo?...
VIS. Y yo me lavo
las manos.
PUNT. Y hace usté bien.
porque anduvo en mal fregao
y no puen estar muy limpias...
FRUTOS Pero, ¿el dinero entregado?...
VIS. El dinero... No lo tengo..
Acaba de hacerse el pago
de una deuda...
PUNT. (A Salud.) (Esta sí que es
la más negra.)
FRUTOS Yo reclamo
lo mío.
MAN. Flora, ¿me aguardas
soltera otro par de años?
FLORA Yo sí.
MAN. Pues le sirvo al rey

y se acabó. No le mando
á la Sociedad de padres
esos mil reales ahorraos
y cojo el chopo y en paz,
después de pagarte. ¡Andando!

PUNT. ¡Manolín, eres un hombre! (Abrazándole.)

VIS. Me ha enternecido este bárbaro.

FRUTOS Si te arrepientes después...
yo lo sentiré... (Bajando desde el foro.)

PUNT. ¡No hay caso!
¡Quiá! Se ha arrepentido antes.
¡Tú, marqués falsificao,
toma el tren y á tu antesala,
allí á servir de lacayo;
y tú, *buena madre*, aquí
cumpliendo un deber sagrado,
y risueña y cariñosa
con tu chiquillo en los brazos!

(Cuadro final y música en la orquesta, que recuerda la copla popular que cantó el Coro y que termina con la frase, «¡y madres las montañesas!»)

FIN DE LA ZARZUELA

LETRAS PARA LOS COUPLETS DE FRUTOS

I

En Madrid para estas Pascuas
hay *gallinas* superiores,
y unos *pavos* tan rollizos
que parecen senadores.
Y hay *corderos* sin pellejo,
muertos por inanición,
que colgados me parecen
profesores de instrucción.
Hay ricos *faisanes*
y hermosos *capones*,
y dulces *bellotas*
y blancos *piñones*.
¡Y en la misma puerta
de Gobernación,
se dan *las castañas*
de la situación!

II

En Madrid nos causan gozo
de la guerra los reveses,
pues no hay uno que no tema
el rigor de *los ingleses*.
Con los *boers* se han metido
y lo están pasando mal,
que unos luchan por el oro
y otros por la libertad.
España á Inglaterra
la tiene ojeriza,

por eso gozamos
con cada paliza,
y al cielo pedimos
con gran interés,
¡el que á fin de año
no quede *un inglés!*

III

Yo me río allá en la Corte
de los *peces de colores*,
pues sin ser pueblo de pesca
hay *atunes* superiores.
En la Bolsa y en la banca
allí hay más de un *tiburón*,
y allí hay más de un *pez espada*
con fajín y con llorón.
Allí hay *salmonetes*
que van con chistera,
y *truchas nocturnas*
que compra cualquiera.
Merluzas hermosas
se pueden pescar,
y para *besugos*
es Madrid *la mar*.

IV

En la Corte las señoras
no son feas ni delgadas,
pues se compran la hermosura
y las formas abultadas.
Los postizos y algodones
en Madrid tienen que ver,
y en la calle *una sardina*
nos parece *una mujer*.
Allí dan el timo
con poco trabajo,
rellenas de arriba,
rellenas de abajo;
pero por la noche,
al irse á acostar,
¡en quitando ropa
ya no queda nál

Cuatro palabras

A LOS INTÉRPRETES DE «LA CARIÑOSA»

Vamos por partes.

Si LUCRECIA ARANA no hubiese ya tenido *su título* ganado por oposición, los aplausos delirantes del público, después de oir la balada, bastaban para acreditarla como *tiple absoluta*

¡Qué dulce estilo, y qué torrente de voz!...

¡ Algunas de sus notas graves, deben haberse oído en provincias.

¡Que Dios bendiga á mi *comadre* y me la conserve muchos años!

NIEVES GONZÁLEZ y CARLOTA SANFORD, muy encariñadas con la obra y muy bien en sus respectivos papeles.

EMILIO OREJÓN, en clase de zapatero viejo, hecho un *maestro de obra prima*, haciendo reir y llorar á su antojo y siendo llamado á escena en todos los mutis por el público que paga.

Hecho todo un primer actor, ha sabido alternar la nota cómica con la nota sentida, y bien puede decirse que por su excelente trabajo merece la borla de *Doctor en ambos derechos.*

PEPE MONCAYO, *descendiendo á la servidumbre*, en obsequio de los autores, consiguió *hacerse el amo* de la situación y repetir con aplauso unos *couplets* ¡¡á cuarta hora!!... (una y media de la madrugada, próximamente.)

Un millón de gracias al simpático *Mayordomo* y notable actor cómico.

El estudioso y aventajado tenor SR. REDONDO, ha interpretado á maravilla su papel, asegurando la nómina en el teatro de la Zarzuela.

¡Que sea enhorabuena!

JULIANITO ROMEA, como director de escena, inmejorable, y poniendo todo su talento y todo su cariño al servicio de *La Cariñosa*.

¡Muchas gracias, mi querido *D. Julián!*

No se atreve á llamarte *Julianito* tu admirador y amigo,

El Autor.

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES A ESTA GALERIA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía del Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial,* acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

Habana: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Puerto Rico: Sres. Sobrino de Izquierdo y C.ª (Sociedad en comandita).

Manila: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.

México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.